

Siete trucos a la venezolana para vivir en hiperinflación

Las proyecciones económicas de firmas como Ecoanalítica, Econométrica y Síntesis Financiera coinciden en que se espera otro año de recesión económica, pero hay opciones para prepararse mejor y afrontar el año.

1. Adaptarse al entorno multimoneda

La masificación del uso del dólar para la fijación de los precios y los pagos no resuelve el problema para entender qué es barato y qué es caro en Venezuela. Todo lo contrario. Ahora que los comercios fijan sus propias tasas de cambio es cada vez más complicado identificar un buen precio.

Lo primero es tener claro cuáles son los comercios que brindan ventajas para quienes cancelan en bolívares y cuáles otros para quienes pueden pagar en dólares o también en euros, pesos colombianos o reales brasileños.

2. Recorrer varios comercios

Este ejercicio es diario y supone recorrer diferentes tipos de locales para conocer y comparar sus precios. Los supermercados de grandes cadenas, mercados de verduras y frutas manejados por los andinos, farmacias independientes, locales administrados por los chinos y por supuesto, los llamados bodegones cuentan con ofertas diferentes.

Cada comercio brinda oportunidades de encontrar buenos precios, pero no en los mismos productos, ni tampoco en las mismas oportunidades.

3. Adelantar las compras esenciales

La medida gubernamental de exonerar de impuestos a las importaciones permitió que se volvieran a ver los anaqueles llenos en buena parte de los comercios de alimentos y productos de higiene personal y eso hizo que muchos olvidaran aquellos días en donde se compraba por lote.

En un entorno de hiperinflación como el venezolano, quienes tienen requerimientos especiales de medicinas o de alimentos específicos necesitan implementar tácticas para adelantar las compras del próximo mes o incluso de un trimestre, si su bolsillo se los permite.

4. Preparar el bolsillo para los servicios

Con pagos mensuales de electricidad, gas y agua potable que apenas llegan a los miles de bolívares es fácil que las familias olviden incluirlos en el presupuesto mensual, pero estos precios se avizora que cambiarán en algún punto de este año.

El porcentaje de aumento que sufrirá la renta mensual del celular, el Internet o la televisión satelital aún no está claro, pero lo mejor es prepararse para incluir un monto mayor para el pago de estos servicios.

5. Aprovechar la venta oficial de dólares y euros

Hay grupos de profesionales que tienen los salarios fijados en dólares, pero al final de cada mes cobran en bolívares. Aunque se trata de un grupo de afortunados, también es cierto que su modalidad de pago les deja cierta vulnerabilidad a los rápidos cambios del dólar paralelo.

Estos trabajadores y aquellos que perciben ingresos extras en bolívares pueden utilizar los canales oficiales para obtener divisas en efectivo al tipo de cambio oficial y así comenzar a tener pequeños fondos de ahorro. En la casa de cambio de Zoom, por ejemplo, se vende un mínimo de 10 dólares, mientras que en los bancos públicos y privados se puede comprar un mínimo de 50 euros en cada transacción.

6. Sumar un ingreso extra en divisas

A pesar de la caída generalizada de las variables macroeconómicas, Venezuela todavía brinda algunas oportunidades para encontrar ingresos extras en divisas y es clave identificar estos nichos y crear una ventana para aprovecharlos.

Sin importar la actividad que se desarrolla o la edad que se tenga, todos los venezolanos necesitan usar la creatividad para estabilizar una entrada adicional de ingresos más allá de sus salarios mensuales.

7. Invertir en una recompensa

Las recompensas pueden ir desde un simple chocolate o un almuerzo en una franquicia hasta una salida a la playa en un full day.

En un entorno económico con tantos obstáculos, mantener el empeño en hacerse de ingresos extras también supone invertir en un momento de desconexión y disfrute que puede ser personal o familiar.

Con información de Efecto Cocuyo